



CORREO DE MURCIA

del Sabado 21 de Diciembre de 1793.

*CONCLUYE LA SATIRA CON EL SIGUIENTE
Cuento.*

Aquende de la mar , hubo un cuitado,
 Que por fatal decreto de su hado
 Estaba sentenciado ; que dureza!
 A padecer chichones de cabeza:
 Su oroscopo maligno consultaron
 Astrologos peritos , y encontraron
 Que en su instante primero
 Salia el Sol del signo del Carnero,
 Y á Tauro presuroso caminaba,
 La Luna se notaba
 Con sus astas lucientes,
 Era en el novilunio,
 Amenazando tragico infortunio
 A todos los pacientes,
 Contó ademas su Abuela,
 Que á poco de nacer baló un Cordero,
 Cantó con triste voz la Cornichuela;
 Todas señales de maldito aguero:
 En vista , pues , de indicios tan fatales,
 Dixo claro un Astrologo sesudo;
 Amigo , no hay remedio , ó ser *Cornudo*,
 O *renunciar à talamos nupciales.*
 Todos los que han tenido la mania

De

De consultar tal vez aunque de paso
 La vana judiciaria Astrologia,
 Aunque hagan poco caso
 De aquellas despreciables predicciones,
 Si se llegan á ver en ocasiones,
 Que dán del cumplimiento contingencia,
 Suelen hacer aprecio de la Ciencia;
 Casó el pobrete , pues , por su fortuna,
 Y acordose al instante de la Luna,
 Las astas , Cornichuela , y el Carnero,
 De Tauro , y el balido de el Cordero.
 Ved aqui su cabeza trastornada,
 Perdido el seso , y el sentido falto,
 El alma fatigada
 De congoja, temor y sobresalto,
 Arrebatado , pues , de su mania,
 Y lleno de mortal melancolia,
 Empeñase con zelo vigilante,
 En reparar el golpe amenazante.
 Que del hado maligno la dureza
 Dirige con furor á su cabeza:
 ¡ O providencias de los hombres vanas!
 Guarda las puertas, cierra las ventanas,
 Reusa las visitas desatento,
 Solo admite en su casa Sol , y Viento:
 Para mejor librarse de cuidados
 Despide los criados,
 Y pertinaz en su fatal empeño
 Huye el reposo y abomina el sueño,
 Y si tal vez Morfeo le consuela,
 La zumba de un Mosquito lo desvela,
 Reputando estos átomos volantes
 Por fuertes , y robustos cortejantes;
 Hizo mas su locura;
 Porque tomando á pechos la lectura
 De novelas , historias , y romances,
 Extractó quantos lances,

Que

Quantas mañas, y tretas,
 Las mas finas, y doctas Alcahuetas
 Habian practicado,
 Para dexar plantado
 El zelo, y vigilancia de un Marido,
 Por mas que fuese astuto, y advertido.
 Era la coleccion tan abundante,
 Que un quaderno formó voluminoso,
 Torrezno tan gigante,
 Que moliera las fuerzas de un Coloso,
 Y aun el mismo *Galafre* (1) reventára,
 Si quando niño á escuela lo llevára:
 Asi, pues, para haber de manejarlo,
 Hubo de acomodarlo
 A un facistol, y alli continuamente,
 Con atencion perpetua, y diligente,
 Vivía atareado noche, y dia,
 En el estudio ameno
 De aquella singular filosofia,
 Hasta que mas sereno
 Con esta providencia,
 Y Confiado en la cumplida ciencia
 Que habia del quaderno recibido,
 Iba dando sus penas al olvido
 Y los sabios preceptos practicando
 Se iba, aunque no del todo, sosegando.
 Atento, como digo, con la cuenta
 Siempre que la Parienta
 De la casa salia,
 Previno que saliese acompañada
 De una fatal cuñada,
 Que por haber quedado para tia,
 Cruel aborrecia

Que

(1) Gigante fortisimo, que guardaba la famosa puente de Mantible.

A los hombres , y siempre regañando
A la joven beldad iba zelando.

Dirás , Lector , que no quedaba modo
De jugar una mano , mas con todo,
Mira quan facilmente
Triunfó de la Cuñada, y el Pariente.

Un dia que salieron
Para una diligencia de mañana,
Desde cierta ventana
Un orinal vertieron,
Que sin tocarle gota á la Cuñada,
Dexó á la Señorita embadurnada:

No la cogió de susto aquel fracaso,
Que concertado estaba todo el caso,
Mas , con todo , fingiendose corrida
A dar sus quejas se metió en la casa,
Y dice á la cuñada : ya , querida,
Adiviertes la desdicha que me pasa,
Vé por mi amor á casa , y prontamente
Traiganme ropa , porque estoy rabiando
De mirarme tan sucia é indecente:

La cuñada , volando
Parte para la casa , y mientras viene,
Dentro estaba el Galan , ¿ que duda tiene?
Oye la historia el misero marido,
Y lanzando un berrido,
(Ya por entonces berrear podia,)
Dice , cogióme el carro , hermana mia,
Cofrade soy del cuerno,
Que no estaba esta treta en mi quaderno.

Zelosos , majaderos,
El trato cariñoso , y la dulzura,
Se debe de justicia á la hermosura,
No amenazas , y fieros.

M. M. M.

SEÑORES EDITORES.

Muy Señores míos : Su Periódico de Vms. lo aplaudo una, y mil veces por las producciones que en sí encierra; en él admiro la diversidad de chistes, satiras, y discursos serios, capaces, el que menos, de reformar al hombre mas corrompido, y extraviado; pero al fin, con tanto decir, y escribir no se advierten mas progresos que los que de antemano se manifestaban de mucha marcialidad, desenvoltura; descoco, y cortejo: Pero Señores míos, yo nada extraño de esto, porque el mundo siempre ha sido el mismo, y será por los siglos de los siglos, y así soy de parecer de dejarlo en el mismo ser, y estado que nuestros abuelos lo hallaron, y nosotros disfrutemos su pacífica ó impacífica posesion, pues el meterse á redentor, seria la mayor locura, y mas con la firme certeza y confianza de no sacar fruto alguno. Soy de opinion que á cada uno se dexee con su tema, y á mí con la mia, y á Vms. con fuerza en la pluma, y en la calavera, para que á diestro, y siniestro, vean si pueden enderezar tanta clase de tuertos como se hallan por todas partes. Este es mi modo de pensar, y creo tenga muchos partidarios de él por lo que á todos, y á cada uno favorece.

En vista de este humor tan bueno que poseo, y que mis afanes, y miras son las de contemporizar con todos los que andan á la flor del Berro, veo ya como de lejos á algun viejo caduco coger esta mi carta entre sus manos (si es que llega á tiempo de verse en letra de molde) y exclamar con voz tremula: ¡ O tiempos! ¡ O costumbres! en mis primeros años nada habia de quanto observo ahora, el Mundo esta perdido, el luxo entronizado, la vanidad en su punto, y en fin, todo va dado al traste: que á la verdad todas estas expresiones serán hijas de su pasion, queriendo con ellas hacer singular su siglo, pero, al fin siempre el Pleyto quedará en el mismo pie que estaba. Y en prueba de esto oiga á un sabio Anciano, Seneca, que á los de su tiempo
que

que hacian las mismas exclamaciones, les decia asi: *De esto se quejaron nuestros mayores, de lo mismo se quejarán los venideros, que las costumbres están corrompidas, que reina la maldad, y que las cosas humanas van de mal á peor, mas todas ellas permanecen en el mismo ser y estado, que están, y estarán, pues son como las olas del Mar que unas vienen, y otras van.*

Este ha sido siempre el Mundo, el Joven alegre y lozano, retozar por la Doncella libre; el Marido sufrido disimulando los ardides de su muger á fin de hacer su negocio interin los demas á su costa hacen el sayo; el Usurero afanando por sus ganancias; el Hipocrita fingiendo virtud; y en fin, cada uno haciendo de su capa ó de la agena, un sayo ó una docena. Basta Señores Editores de carta, y de Mundo, que ya estoy de él enfadado, y muchos de los comprendidos en esta, lo estarán de oirme; pero sepan los tales, que queda dispuesto para decir otras quantas claridades.

El Amigo de todos.

AMADOS PATRICIOS:

Con todo de hallarme esgrimiendo la espada contra los monstruos de la barbarie, que quieren aniquilar nuestra adorable Religion, y amada Patria, os dirijo este escrito con el justo fin de aumentar un exercito que ha de acarrear la felicidad á la Europa toda.

Bien os consta Españoles los varios encuentros, y batallas que hemos tenido con nuestros enemigos; y sin embargo de la superioridad de estos en numero, salieron nuestras Banderas victoriosas: pero atendidas las circunstancias de algunas de ellas, no queda duda tuvimos de nuestra parte al Cielo, por no ser posible el logro de la victoria, si el Dios de las venganzas no hubiese protegido nuestra causa.

No ignorais tampoco como aquellos Tiranos han de terminado venir con superiores fuerzas, que hasta ahora han tenido, á introducirse en nuestra Patria, que su idea
es

es acabar con nuestra Sacrosanta Religion; con las vidas de nuestros amados Monarcas; violar nuestras castas Doncellas; quemar nuestros Templos; robarnos nuestros bienes; y borrar hasta la memoria de nuestra venerada Nacion. Considerad bien, paysanos mios, la dulzura, y amor con que nuestro Catolico Carlos IV. (que Dios nos lo guarde) nos llama para que defendamos la Iglesia: sí, la Religion de Jesuchristo nuestro Dios; pues pudiendo usar de la autoridad que éste Señor le tiene concedida, no lo executa, antes bien nos llama con cariño, conociendo el corazon de sus vasallos.

A vista de lo dicho, ¿ habrá algun Español que vacile en tomar la espada, y venir á unirse con sus hermanos, para acabar esta raza de Fieras, que parió la iniquidad? no lo creo. En todos tiempos han manifestado los Españoles su valor, y el verdadero amor que profesan á su Religion, y Patria. Si hubiese algun corazon pusilanime, que pudiendo, no imitase á sus antepasados, aborrecerlo será nuestra obligacion.

Animaos Patricios: empuñad la espada, y venid á uniros con los que estamos al frente del enemigo. Todavía hay en nuestros exercitos Pelayos, Condes de Castilla, Cides, y Corteses. Imitemos en defensa de la Religion que adoramos, y nuestros Soberanos á los Numantinos, y Sanguantinos. Nuestras vidas no valen tanto como morir por la Patria. Manifestemos al Globo entero que no se acabó el valor de los antiguos Españoles. Y unidos todos los que no somos precisos para el cultivo de los Campos, y exercicio de las Artes confiemos en el poder del Dios que adoramos, y en que enviará en favor de la España al gran Patron Santiago: que lloverán bendiciones del Cielo sobre nosotros, como ya hemos empezado á experimentar.

Mirad, queridos Patricios, que si degenerais en las circunstancias presentes de lo que sois, y no salis á oponeros á la rabia de estos Piratas, se introducirán en nuestros hogares, y experimentaremos el castigo del Cielo. Seremos la victima de su rabia, y mas esclavos que nuessros ante-

pasados; pues aquellos sujetaron su yugo á una Nacion que era gobernada por Leyes sabias; pero nosotros lo seriamos por barbaros no conocidos en la Historia.

Confío que apreciareis la suplica que os hace este Patricio, y seguireis su exemplo, disimulandole las faltas cometidas en esta letra, pues como Soldado raso no tiene mas principios que los de un corazon todo de su Patria.

Campo de Bouló á 3 de Diciembre de 1793.

F. V.

B O G E S.

El Persa Bogés, Gobernador de Jonia, nos ofrece el exemplo de una fidelidad y un valor tan heroyco, que llega á tocar los límites de la barbarie y de la crueldad. Los Athenienses sitiaban su Ciudad, y aunque le era imposible defenderse, creyó que su honor le prescribia morir en el puesto que se le habia señalado. Hizo juntar todo el oro y plata que habia en la Ciudad, y la mandó arrojar al rio Strimon, no queriendo que cayese en manos de los enemigos de su Monarca.

Despues de este primer sacrificio degolló su muger, sus hijos y sus esclavos, y bañado en su sangre se arrojó á una hoguera que habia hecho encender.

Continuan los Subscriptores aumentados.

D. Martin Fernandez Caballero, en *Almagro*.

D. Bartolomé Aledo, en *Coca*.

D. Eduardo Serrano y Roxo, en *Gascuña*.

D. Antonio Mestre, Cirujano, en *el Exercito del Rosellon*.

El Sr. Conde de Villa-Fuertes en *Villa de Tolosa*.

D. Antonio Diaz de Arguelles en *Gijon*.

Imprimase, *Cano*.

COR.